

Experiencia web 2.0: del aula a las redes

Martín Stortoni

Modificar las formas y modos del dictado de clases, es un factor trascendental para que nuestros alumnos comiencen a incorporar herramientas personales y grupales para enfrentarse a la realidad profesional.

El acceso a las nuevas tecnologías comienza a definir nuevos escenarios de aprendizaje complementados con las clases teóricas – prácticas que dictamos en el encuadre del aula. En esta oportunidad, me pareció interesante comentar la Experiencia 2.0 que estamos entendiendo en la asignatura Publicidad 6 de la carrera de Publicidad.

Sin embargo, es oportuno el realizar un recorrido del porqué me pareció importante la experiencia.

El aula, el encuadre de asimilación de contenidos

El encuadre es el cómo trabajar y disponer del tiempo y espacio, en el ámbito donde se desarrolla nuestra actividad.

Desde esta definición conceptual nos encontramos con posibilidades de cambio frente al tradicional, los dispositivos grupales nos permiten un acercamiento eficaz, motivador de aperturas de trabajo en equipo, con objetivos de lograr confianza, alcanzando niveles altos de pertenencia y pertinencia como consecuencia de abrir permanentemente canales de comunicación entre los estudiantes.

Dispositivos grupales

La integración es el objetivo que particularmente me propongo alcanzar en las cátedras, enfatizando que no todas las personas son agrupables, y aceptando las conductas particulares de cada alumno.

Sin embargo, establecer roles participativos acompañan el progreso del grupo, también aclarando que no todos los grupos son iguales y por lo tanto debemos evaluar los avances y retrocesos lógicos en cuestiones de aprendizaje.

Volviendo a los dispositivos grupales, todos nosotros, docentes, sabemos y conocemos de ellos, y cómo emplearlos y en qué momento, por ese motivo no voy a explayarme en este tema puesto que no lo considero pertinente. Queda abierto a la reflexión el tema específico de incorporarlos al aula.

La necesidad

Pensando en acompañar los avances tecnológicos y la creciente demanda de empresas que deciden incorporar profesionales pre estableciendo como característica que posean amistades en redes sociales, puesto que los consideran abiertos al cambio y sociables, y luego de haber explorado por casi tres largos años las redes en busca de respuestas a inquietudes psicosociales, la oportunidad se presentó cuando me inscribí a una de ellas: Dircom Social.

Comencé una etapa de acercamiento con profesionales de la comunicación, con estudiantes, con personas que no conocía, pero que el dispositivo mismo de interacción me permitiría hacerlo y al notar una direcciona-

lidad en su contenido especificado que se propone su creador Juan José Larrea, la de dar apertura al conocimiento y aprendizaje latinoamericano, me propuse verlo desde la mirada grupal. Y es allí donde encontré la similitud. Lo real no dista de lo virtual en tanto se establezcan ciertas pautas que permitan el desarrollo del objetivo pre determinado.

El objetivo

Al considerar la necesidad como carencia en el contexto de aprendizaje, pude observar que en la realidad virtual se podría desarrollar a modo de complemento experimental, la práctica que habilite a los alumnos a acercarse a profesionales en actividad y a sus pares, estudiantes de otras carreras y de otras universidades, para integrarse al mundo que los espera. Vivenciarlo, sentirlo, internalizarlo, permitiría un perfeccionamiento enriquecedor en su búsqueda de relaciones interpersonales.

El espacio virtual como encuadre de aprendizaje

Si bien, modificar contenidos en pos al crecimiento profesional de los estudiantes es la identidad que caracteriza a nuestra facultad, es un desafío para el docente el interpretar lo valioso del cambio y la confianza instalada en cada uno de nosotros para llevarlo a cabo en instancias de aprendizaje.

Las redes 2.0 permiten generar contenido que será observado, leído y analizado por todos los miembros que conforman el grupo – virtual. La evaluación latente se transformará en manifiesta en cuanto se responda o se complemente la información vertida por quienes intervengan opinando, valorizando, destacando o refutando nuestro pensar.

Nos permite además, la posibilidad de debatir sobre un tema que nos resulte de interés, subir fotos que expresan sentimientos, o un video que podamos realizar.

El aprendizaje se desarrolla a través de actividades que se proponen en relación a los temas que se ven en la cursada, estipulando consignas que permitan generar la confianza del estudiante de estar generando aquello que el docente le solicitó.

Sin embargo es oportuno aclarar que al ir incorporando la confianza (valga la redundancia) en ellos mismos, comienzan un proceso de habilitación a ser ellos quienes se permitan crear sus consignas, es aquí donde aparece la motivación en la experiencia.

La red y la pertenencia: conceptualización de la experiencia

Abordar este tema implica un re descubrir en el hoy, conceptos contextualizados en el marco de la comunicación y emociones puesto que la pertenencia tiene implicancias en el sentir, el hacer en la relaciones interpersonales.

Grupo y grupalidad en la cotidianidad de la Web 2.0

En el extenso mundo virtual, se acostumbra a recrear situaciones de nuestra vida cotidiana, como ser la formación de grupos de personas. Estos grupos tendrán por un lado características propias de cualquier grupo, y por otro, características propias a su condición virtual,

como por ejemplo su existencia, que al virtualizarse deja de ocupar un lugar en el espacio. En consecuencia, las distancias que separan a sus miembros dejan de ser un inconveniente y la comunicación entre personas al mismo tiempo se facilita desde el punto de vista del traslado, ya que deja de exigir la presencia física de sus integrantes.

De acuerdo con esto último, se puede clasificar estos cyber-grupos en dos categorías diferentes dependiendo de su naturaleza.

En algunos prevalece la comunicación en el ciberespacio, mientras que en otros, el intercambio virtual es sólo un complemento de la relación cara a cara.

Entre los primeros podemos pensar en grupos de teletrabajo o, en general, en miembros de cualquier organización que eventualmente se comunican por computadora.

Los segundos en cambio, se refieren a los *chats*, grupos de comunicación virtual cuya característica distintiva es la comunicación *online*, es decir, en tiempo real. Se diferencian de las anteriores por cuestiones de instantaneidad, ya que las otras son más bien diferidas.

Otra característica distintiva del *chat*, son las listas de interés. Las personas seleccionan los contactos con los que querrían perseverar algún vínculo en el tiempo. Esto puede considerarse como un rasgo positivo ya que permite tener contacto entre personas cuya relación, quizás no justificaría contacto a través de otros medios de comunicación menos informal.

¿Qué entendemos por grupo?

“Grupo es un conjunto restringido de personas ligadas entre sí por constantes de tiempo y espacio, articulado por su íntima representación interna, que se propone en forma explícita o implícita en una tarea que constituye su finalidad”. Pichón Riviere

A partir de esta definición (*Como ejemplo resumido de un concepto*), podemos decir que cada uno de estos grupos es un situación diferente, con características independientes, con tiempos particularmente actualizados y que, además, reclaman su propio espacio.

En un grupo se instalan elementos que se consideran de importancia a la hora de la evaluación de la dinámica grupal: El movimiento del grupo en un “aquí y ahora”

Pertenencia

Es el concepto referido al sentimiento de “pertenecer a un Grupo”, darle una identidad con la cual se comparan expectativas, necesidades, afectos y objetivos.

Si logramos que cada uno de ellos participe estaremos generando un clima de seguridad y confianza en el que el “pertenecer” contribuirá a facilitar el desarrollo de cada actividad.

El pasaje se manifiesta desde la afiliación: Un integrante del grupo se siente afiliado al mismo por cuestiones en donde se juega aún la desconfianza y el miedo a pertenecer por razones subjetivas del sujeto.

En las redes, los miembros están afiliados por un no querer comprometerse a continuar permanentemente dependiendo del mismo sistema que en casos, lo reclama.

Al depositar en el grupo condiciones de identidad, re-

presentada a través de su imagen externa, y al verse reclamado por el mismo grupo – red, comienza el sujeto a re pensar el escenario en el cual se ve involucrado por un continuar permaneciendo.

En este permanecer comienza a jugarse aspectos de identidad, puesto que se ve afectada por el mismo grupo – red.

Allí, se producirá el quiebre: Si el sujeto adhiere a la identidad virtual del grupo – red, comenzará un pasaje de la afiliación a la pertenencia.

El mundo externo donde se mueve el sujeto, se encuentra inserto en un orden social.

Esta dado en un contexto determinado. Los sujetos, buscan en el grupo -red, lo que complace sus necesidades, lo que satisface sus deseos.

El nacimiento de la pertenencia

Las redes proponen en cambio, un modo de articulación multi - escénica, con amplio grado de autonomía entre sus partes, tolerando la fragmentación y buscando organizar la diversidad mediante la articulación de nodos en vinculación solidaria. En tanto existe cooperación como nivel de articulación

En este contexto, la propuesta alternativa de construcción de Redes Sociales, se enmarca en la intención de rescate de un sujeto definido por sus pertenencias múltiples.

Su identidad no depende ya de su inclusión en una clase o grupo social sino del reconocimiento de su pertenencia a múltiples comunidades, aceptando las diferencias y el mutuo reconocimiento, construyendo convivencia y solidaridades.

La pertenencia a una Red Social promueve la consolidación del intercambio entre diferentes, reforzando la identidad y la integración, en la construcción de interacciones.

La estructura en red, insiste en la profundización de la autonomía y su constitución reafirma su presencia.

La unidad de análisis y acción de una red es la “unidad de vínculo”, en un comportamiento solidario.

Cooperación

La cooperación construye la red en un símbolo de pertenencia del sujeto en situación.

Una vez desarrollado el sentido de “pertenencia”, y simultáneamente, los integrantes del Grupo – Red adquieren, a través de la cooperación mutua adquiere, una misma dirección y sentido para el logro de sus objetivos.

Los objetivos en un espacio de red virtual, pertenecen al cumplimiento de la pertinencia de las actuaciones de sus integrantes, que se dará en base al direccionamiento propuesto por el creador de la Red. Identidad que nos involucra, desde nuestra misma identidad.

La cooperación tiene que ver con co operar en actividades relacionadas y constituidas en el mismo marco de la identidad de la red.

Co operar es un intento organizador de prácticas direccionadas. Una acción reflexiva para verse a sí mismo, explicitando un campo de intereses y pensando prácticas que articulen códigos comunes. Marcando fronteras alrededor de sí y fijando objetivos para el conjunto, “se

fundan a sí mismos y se diferencian de otros”, definiendo una identidad.

Estructura del vínculo en la Red

La red social se constituye en los vínculos de diferentes actores sociales. Un actor no es aquel que actúa conforme al lugar que ocupa en la organización social, sino aquel que modifica su entorno material y sobre todo social. Que transforma los modos de decisión, las relaciones de dominación y las orientaciones culturales.

La red se constituye en una metodología para la acción, para la producción de alternativas válidas y para la reflexión sobre lo social como totalidad

El vínculo como estructura operativa es un modo de trabajo con grupos de aprendizaje. Su modalidad rompe el estereotipo de que hay “alguien”, poseedor de una verdad consagrada y “otro”, carente y receptor pasivo.

Aquí en esta estructura, estructurada a partir de subjetividades, se conforma la unidad totalizante que permite el avance grupal dentro del grupo – red. En tanto se juega en su horizontalidad, el mecanismo de asunción y adjudicación de roles que hará al desarrollo desestructurado del accionar de cada miembro en la red.

La metodología se sostiene por el Pensar-Sentir-Haciendo, construcción de un espacio habitado por pluralidad de ideas y su circulación grupal.

Por ello, Las redes son formas de interacción social, definida por un intercambio dinámico entre personas, grupos e instituciones en contextos de complejidad.

Experiencia Dircom en el primer cuatrimestre

Estamos en una etapa de aprendizaje. Un aprender a pertenecer, un aprender a compartir, un aprender a sentir, a ser y a estar.

Es así como al día de hoy puedo simbolizar lo que comenzaron mis alumnos de tercer y cuarto año en la Cátedra de Publicidad 6 de la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo.

La idea se gestó unos de esos días que tenemos los docentes, cuando nos preguntamos acerca de contenidos en una asignatura. Ya había pasado un tiempo prudente de aprendizaje de planificación de medios. Cuando observé el contexto al cual pertenecía, me di cuenta que la Red Social Dircom podría ser el salto cualitativo, por su innovación y creatividad, en la asignatura y por la confianza y contenidos que nos provee cotidianamente.

Conversé con Juan José Larrea, mejor dicho, intercambiamos mail, y se me ocurrió preguntarle si era muy arriesgado el utilizar la red como herramienta de aprendizaje para mis estudiantes.

En verdad, quería que ellos experimentaran la sensación de pertenencia, de estrechar vínculos y de conocer esta nueva escena en el escenario de las nuevas tecnologías. Y así comenzó el proyecto, Juan José Larrea me brindó todo su apoyo y el de su gente que hace la Red Social de Dircom y nos permitimos construir un espacio de conexión y comunicación en pos de un aprendizaje virtual.

Particularmente me animé a sortear la barrera de lo convencional, de aquello que todo se hace en el aula solamente.

¿Por qué no como complemento de la cátedra, convertir

en una sensación, en una vivencia que los introdujera al saber hacer, a explorar el campo de la acción, aquellos conocimientos que fueran aprendiendo del aula?

La experiencia comienza a tomar cuerpo

Comencé a proyectar y proyectarme en Dircom Social. A la par de diseñar el nuevo programa de la cátedra, estudiando todas las posibilidades que nos brinda la red. Podían debatir, podían reflexionar sobre temas de blogs, podían subir videos, podían acompañarse con música, formar ellos mismos grupos, y lo más importante para mí: Comenzar a reflexionar, a pensar, antes de enviar o subir un mensaje.

No fue fácil

Me costó decidirme el cómo encarar que se puedan agrupar y que además se encuentren entre miles de miembros.

Pensé en abrir un grupo directamente con mi página de miembro – con la que ya me había vinculado - . Pero no, porque tiene un objetivo totalmente distinto al que me había trazado para ellos.

Entonces decidí abrir una nueva página, como nuevo miembro, que fuese de la Asignatura. Ahora, cómo la identificaba? Si ponía la marca de la Universidad de Palermo, no era solamente para Publicidad 6. Si le creaba un logo?... No... mejor que pusiese una foto mía con egresados que lograra una rápida identificación docente – alumno.

En el aula le solicité el mail a cada uno de ellos y luego los invité unirse a la experiencia Dircom 2.0. Así la llamé y así es como lo señala el programa de la materia.

Los invité y así se conformó el grupo. Luego le tenía que dar identidad, tenía que comenzar a darle contenido, pero no, puesto que si la experiencia era de ellos, quienes tenían que escribir los contenidos eran ellos mismos.

Juan José, los recibió uno a uno con sus palabras personalizadas, y ellos sintieron el profesional que los apoyaba y sostenía en este emprendimiento.

Escribí una primera consigna, el debate, que en verdad lo pensó mi asistente de cátedra Carlos Carrascal. Y comenzamos la actividad.

Luego, como segunda consigna, el branding y las marcas en la red 2.0. Donde tenía la particularidad que debían escribir bajo un marco teórico, puesto que de esa forma complementaba los conocimientos del aula.

Luego la gran sorpresa para ellos, Juan José en el aula

Nos visitó un martes por la noche, y comenzó su charla, logrando que el sentir fuese parte de su aprendizaje. El pasaje de lo virtual a lo real, logró claridad, aumentó la pertenencia y la confianza. Nos enseñó términos nuevos, nos introdujo en el mundo virtual, e hizo hincapié en los recursos de las nuevas tecnologías.

Luego, y para cerrar, a través de un sorteo, se hicieron acreedores de libros de Dircom.

Toda una experiencia. Un aprendizaje. Un cúmulo de emociones.

Para finalizar

La tercera consigna Experiencia Dircom 2.0, aumentan-

do los niveles de complejidad a la vez de utilizar más recursos.

Esperamos que ellos sean protagonistas de su propia creación, y que continúen en el camino del aprender a ser ellos mismos, en un mundo virtual – real que sin duda es enriquecedor de conocimientos facultativos.

Experiencia Dircom en el segundo cuatrimestre Nuevos grupos. Una nueva experiencia

Comenzamos otra etapa con Dircom Social.

El cuatrimestre anterior, fue un éxito académico por la gran experiencia que el grupo ha adquirido en base a actividades que fuimos realizando en la red. Pero además, el aprendizaje que todos nosotros fuimos asimilando en un día a día.

Hoy son tres grupos, tres comisiones distintas que interactúan en este segundo cuatrimestre con la misma materia, y por supuesto, con otras experiencias, sumando aprendizaje ya aprendido y seguramente esperando aprender en esta etapa.

Generar conocimiento por medio de la red, nos permite acercarnos al mundo profesional, del aula a la profesión, en un permanente intercambio de aptitudes entre miembros del grupo Dircom, y generando actitudes que permiten un aprehender del otro.

Como valor agregado a nuestras cátedras, instalar la tecnología en espacios extracurriculares, es el aquí y ahora que nos permiten las redes, especificando Dircom Social como la red que por su identidad, acerca esta gran posibilidad de crear y ser creativos visualizando necesidades permanentes en áreas educativas.

La formación académica universitaria debe hoy estar posicionada en pos del futuro profesional, facilitando caminos para que nuestros estudiantes recorran. Que puedan generar sus propias habilidades y teorías que en breve aplicarán a su campo profesional. Las experiencias académicas aparecen como dispositivos para el desarrollo del capital intelectual de quienes pertenecerán al ámbito de las comunicaciones. Modo y forma se complementan para comunicar - comunicando, para actuar - actuando, para ser - siendo, para sentir - sintiendo. Esta es la propuesta. Esta es el camino que permite enriquecerme como docente y enriquecer a los estudiantes como objetivo principal que requiere nuestra profesión.

Babel o el desafío de la comunicabilidad

Viviana Suárez

El lenguaje es todo menos un instrumento inocuo. Antes bien es un tejido trans- individual que nos contiene en tanto seres sociales. Si habitamos en el sentido es debido a que somos seres de lenguaje. A través suyo existimos como individualidades razonables, sensibles y deseantes. Toda práctica áulica está atravesada por un ser-en-el-lenguaje ya que implica, inevitable y necesariamente, una fuerte presencia del lenguaje como mediador inter-subjetivo que se despliega en todo espacio y momento. Porque el lenguaje necesariamente nos atraviesa y construimos nuestros discursos dentro de

posibilidades y límites ya dados. Lo que básicamente se pone en juego en la actividad de enseñanza-aprendizaje es una colisión entre dos universos con reglas dispares: el del lenguaje cotidiano, portador de certezas y sentido común, y una jerga –el idiolecto disciplinar- que debe adquirirse para demostrar cierta pertenencia y dominio de un juego con reglas predeterminadas por el campo de las prácticas profesionales. Una jerga que, de alguna manera, arroja una sombra de relativización a lo ya sabido sobre el orden del universo.

En tanto que transmisores de una especificidad que se manifiesta fuertemente a través de la palabra, debemos asumir la inexistencia de un lenguaje blanco, de la transparencia del lazo que une palabra y cosa, de la fe en la posibilidad de que cada término puede ser definido unívocamente, de significantes que pueden ser fijados en una estructura inamovible pretendidamente universal. Pequeña utopía del orden contraria al caos del devenir, de ese estar haciéndose que es la lengua.

La angustia frente a lo provisional que esencialmente todo lenguaje es, cuestiona nuestro nodo central en las prácticas de enseñanza. Como docentes somos al mismo tiempo, legitimadores de discursos –verdaderos seres de veridicción, esto es del decir verdad- a la vez que revelamos la precariedad de todo sentido al reemplazar constelaciones enteras de significados aceptados, -el uso cotidiano del lenguaje- por una nueva dimensión de fuerte carga semiótica. En un segundo momento, al hacer hablar al otro mediante la elaboración de ensayos que implican una fuerte carga escritural, alentamos la aparición de un decir-propio que necesariamente se vive, desde el estudiante, como un momento crítico de aparición de una subjetividad enunciante que pueda ser escuchada. De ahí la pregunta sobre el lugar del nosotros como sujetos dentro de la completitud de la masa hablante, el dolor de armar nuestros propios discursos y encontrar la pequeña voz que pueda sonar reconociéndose.

Estos dos momentos inevitables en los procesos dialógicos, propios del ámbito en el que ejercemos nuestro oficio, los defino como una caída en conciencia de la provisionalidad e historicidad de la masa significante; justamente por la puesta en evidencia de las reglas de juego con las que se construye toda secuencia discursiva; y la aparición de un sujeto de enunciación que se reconozca como portador de un discurso que pueda hacer valer un hacer decir.

La confusión: la caída de la universalidad del sentido

La experiencia babélica consiste en descubrir la extrañeza en la propia lengua. Sumergirse en las corrientes simultáneas que todo lenguaje lleva dentro de sí, sincrónicamente, y que se erige como su más completa opacidad.

Ningún lenguaje - mal que nos pese - es enteramente operativo. Aún el menos sospechoso encierra una toma de posición frente al mundo, que lo particulariza. Cualquier discurso es, de alguna forma, un discurso político, porque lleva implícito el despliegue de determinadas maneras de hacer en el mundo al decir sobre el mundo. En su libro “Investigaciones Filosóficas”, el filósofo Ludwig Wittgenstein desarrolla la teoría de la incomensu-